Buena noches. Este es el Alcalde Jorge Elorza y quiero agradecerles por acompañarme mientras presento el presupuesto del año fiscal 2021 en estas circunstancias inusuales. Normalmente, presentaría el presupuesto en persona al Concejal de Providence y hablaría sobre los planes que tenemos para el próximo año. Pero estos no son tiempos normales y este es otro ejemplo de las formas en que esta pandemia ha alterado nuestras vidas.

Sin embargo, el trabajo de la ciudad debe continuar y quiero que sepan que mi equipo y yo hemos estado trabajando arduamente para responder a esta crisis, proporcionar servicios de la ciudad continuamente y prepararnos para el mañana a través de este presupuesto y más allá.

Actualmente hemos perdido 239 residentes en el Estado de Rhode Island a de esta terrible pandemia. Tenemos 2,348 casos en Providence y continúa propagándose. Esta situación es increíblemente difícil para todos y se nos ha pedido que hagamos sacrificios en maneras que no imaginábamos unos meses atrás. Hemos diseñado este presupuesto con eso en mente; brindando ayuda donde pudiéramos, brindando apoyo donde se necesitaba y continuando invirtiendo en nuestra visión de la Nueva Providence.

Antes de entrar en los detalles del presupuesto de este año, quiero asegurarme de que tenga claro una nota importante. Cuando mi equipo y yo creamos este presupuesto, hemos operado en un ambiente de incertidumbre fiscal extremo. No sabemos qué clase de apoyo, si alguno, recibiremos de los gobiernos estatales y federales en el futuro. Si los paquetes de estímulo federal no llegan a la ciudad, podemos vernos obligados a revisar este presupuesto y tomar algunas decisiones muy dolorosas en las próximas semanas.

Nos enfrentamos a una crisis de salud pública al mismo tiempo que nos enfrentamos a una crisis económica sin precedentes. Sé que las dificultades están causando mucha ansiedad y quiero que sepan que la ciudad brindará el mayor apoyo posible. He promulgado un congelamiento de contratación en todas las posiciones no esenciales de la ciudad y hemos reducido drásticamente el gasto en artículos no relacionados al COVID-19. Estos pasos nos han permitido proveer más tiempo para las recaudaciones de impuestos, ya que les hemos dicho a las personas que simplemente no pueden pagar sus impuestos del cuarto trimestre que aceptaremos el pago hasta el 30 de junio sin multas ni intereses.

A medida que avanzamos en el nuevo año fiscal, estamos manteniendo los niveles de impuestos e incluso proponiendo un alivio fiscal para algunas de nuestras pequeñas empresas que han sido las más afectadas. Sé que las empresas pequeñas no son solo la base principal de nuestra economía, sino también la de nuestras comunidades. Muchos de ellos están a punto de cerrar para siempre. Si eso sucede, estaremos peor como una ciudad y estoy decidido a hacer lo que pueda para evitarlo. Debido a esto, me complace anunciar un programa que proporcionará alivio del impuesto tangible (o de inventario) a nuestras pequeñas empresas. A partir del próximo año fiscal, según esta propuesta, las personas con bienes de propiedad tangible de menos de \$10,000 no tendrán que pagar este impuesto en absoluto. Esto significa que 50 por ciento de todos los negocios no solo se librarán de pagar este impuesto, sino del tiempo, esfuerzo y dinero que cuesta contar e informar su inventario.

También sé que las pequeñas empresas necesitan efectivo ahora y muchas han tenido dificultades acceder a los fondos disponibles atravez de los programas federales de estímulo. Hemos intervenido para ofrecer préstamos a bajo interés que serán el puente que llevará a muchos negocios al otro lado de esta crisis. Ya se han aprobado préstamos por valor de medio millón de dólares y hay más en camino.

Pero, fundamentalmente, entiendo que la mejor manera de apoyar a nuestras pequeñas empresas y a nuestra comunidad en general es mantener este virus bajo control para que la vida pueda vuelva a la normalidad lo más antes posible. Es por eso que hemos sido muy agresivos aquí en Providence y hemos hecho todo lo posible para evitar un aumento repentino que abrumaría a nuestros hospitales. Ahora, a medida que el virus parece haber alcanzado su punto máximo y comenzamos a considerar una reversión de algunas de las restricciones, es tan importante como siempre que tengamos un sistema de prueba efectivo.

Es por eso que a principios de este mes, trabajé con el estado y con los Centros de Salud Comunitarios de Providence para lanzar el primer sitio de prueba para peatones de RI. Ubicada en South Providence, la clínica ofrece pruebas rápidas, accesibles, confidenciales y gratuitas a los residentes. Estamos trabajando para expandir el sitio de pruebas en la Clínica Esperanza en Olneyville y estamos listos para invertir en otros socios que puedan ofrecer pruebas seguras y accesibles en otras partes de nuestra ciudad.

La semana pasada, supimos que casi la MITAD de todos los casos positivos de COVID en nuestro estado son de Latinos y ha quedado claro que aunque el virus no discrimina, solo está exacerbando las desigualdades estructurales que han existido durante mucho tiempo. Y es por eso que nunca ha sido tan urgente invertir en nuestra gente y en nuestro futuro.

Si bien nuestras escuelas y maestros han aprovechado al máximo el aprendizaje a distancia, es muy probable que nuestros hijos hayan perdido una cantidad significativa de oportunidades de aprendizaje. Y lamentablemente, han sido las comunidades de bajos ingresos y de primera línea las que probablemente soportarán lo peor. Tuve la oportunidad de visitar un aula en línea y me impresionaron bastante todos los alumnos de quinto grado y su maestro que lo estaban haciendo funcionar. Sin embargo, también vi la realidad de la desigualdad estructural en juego. Vi a una niña que intentaba prestar atención, pero luchaba por controlar a su hermano menor, a quien tenía que vigilar y cuidar. Vi a algunos estudiantes que parecían acomodarse cómodamente en un escritorio con sus computadoras, pero vi a muchos más que luchaban por concentrarse mientras competían por espacio con sus hermanos en una habitación pequeña o en apartamentos con poco espacio.

Debido al tiempo de aprendizaje perdido, es vital que hagamos lo que podamos para proporcionar experiencias de verano enriquecedoras para nuestros hijos. En nuestras conversaciones con el departamento escolar y el superintendente, todos estamos comprometidos a preservar un rico menú de oportunidades emocionantes para nuestros niños este verano. Todavía no sabemos cómo será, pero sabemos que encontraremos una manera de

brindarles a nuestros jóvenes oportunidades de calidad y atractivas para que continúen aprendiendo y creciendo este verano.

Estamos comprometidos con la transformación continua del distrito escolar y estamos trabajando con ellos para invertir cientos de millones de dólares en reparaciones escolares en los próximos años. Estamos entusiasmados con los planes y esperamos presentarles esos planes pronto.

Por último, queremos que nuestros hijos comiencen correctamente sus carreras educativas y, a pesar de los inciertos tiempos fiscales, quiero reafirmar mi compromiso de proporcionar Pre-K universal a cada niño de 4 años en la ciudad. Este presupuesto una vez más hace una inversión hacia ese objetivo. ¡Trabajando juntos, seremos la primera ciudad del estado en llegar al Pre-K universal!

Y tenemos otros objetivos ambiciosos que seguiremos persiguiendo. Durante el año pasado, nos hemos comprometido a mejorar nuestras carreteras, aceras, puentes, parques y espacios públicos. En los próximos años, verá más de \$120 millones invertidos en la reconstrucción de nuestra ciudad, la mayor cantidad invertida de esta manera en décadas y décadas.

A medida que nuestra ciudad emerge de la crisis de COVID, tengo en cuenta que más inquilinos ya estaban teniendo dificultades para mantenerse al día con el costo de vida en nuestra ciudad. A partir de este año fiscal, la Ciudad de Providence ahora tendrá un flujo de ingresos dedicado para invertir y construir viviendas asequibles. Quiero agradecer a nuestros socios en el Concejal por impulsar esa iniciativa ya que nos hace, creo, el único municipio en RI que ha logrado ese objetivo. Además, soy consciente de la actual crisis de desalojo que desestabiliza a los hogares, causa a la falta de vivienda y hace que uno depende a sobrevivir de sofá a sofá. Bajo este mismo flujo de ingresos, planeamos brindar apoyo legal a los inquilinos y ayudar a mantener a las familias alejadas de los desalojos forzosos que a menudo los llevan a refugios. Cuando logremos esto, no solo seremos la única ciudad del estado, sino una de las pocas ciudades del país que lo haga. Espero que nuestra ciudad lidere con el ejemplo.

Tal como lo hizo esta ciudad para mi familia cuando era niño, continuaremos con el valor de preocuparse para los más vulnerables. Estamos en medio de otra epidemia que es, de hecho, tan peligrosa como la actual crisis COVID; y, esas son las enfermedades de desesperación cada vez mayores en nuestra comunidad. Miles de nuestros vecinos sufren en silencio y muchos mueren demasiado jóvenes. Este presupuesto invierte en abordar la intersección de la salud mental, la falta de vivienda y la prevención de sobredosis. En este momento, todos hemos tenido un ser querido afectado por la depresión, el uso de substancias, los pensamientos suicidas, y tal vez aún peor, y ya es hora de asumir este desafío de frente.

Estos son tiempos difíciles, pero son momentos como estos los que revelan el verdadero carácter de una comunidad. El Señor Rogers dijo que cada vez que veía una catástrofe o algo terrible

sucediendo en la televisión, su madre le decía: "Siempre busca a los ayudantes. En esos momentos, siempre hay ayudantes."

He tenido esto en cuenta a lo largo de toda esta crisis y me he sentido inspirado por la innumerable cantidad de personas que han ayudado. Tan pronto como cerraron las escuelas y los centros de recreación, una amplia coalición de personas se encargaron de que continuáramos brindando alimentos a los más vulnerables. Gracias a una asociación entre el Departamento Escolar, los Centros de Recreación, nuestra Oficina de Comunidades Saludables y Sodexo, fuimos la primera ciudad en ofrecer desayuno y almuerzos gratis a nuestros hijos; y, que yo sepa, hasta la fecha, somos la única ciudad que también ofrece cenas gratuitas.

Tenemos la bendición de tener socios como Brown University, SnapChef, Urban Greens, Rhode Island Pride, la Autoridad de Vivienda de Providence y Meals on Wheels para proporcionar alimentos a los residentes confinados en el hogar y estamos inmensamente agradecidos por la gran donación de alimentos que recibimos de Edesia y Chobani. Debido a esta gran y creciente coalición, junto con cientos de personas de la comunidad que se unen para ofrecer su tiempo como voluntarios, nos aseguramos de que nadie pase hambre en nuestra ciudad para luchar contra este horrible enemigo.

También tenemos innumerables personas que están literalmente arriesgando su seguridad personal para mantenernos seguros. A través de la valentía y la dedicación, nuestros médicos, enfermeras, CNA y el personal de los hogares de ancianos han dado un paso adelante para mostrarnos cómo son realmente los héroes de la vida real. Nuestros policías y bomberos han continuado respondiendo llamadas de ayuda y un grupo de héroes en particular de nuestro departamento de bomberos, se han ofrecido como voluntarios para estar en el camión de respuesta de COVID. Hemos visto innumerables vecinos, como empleados de supermercados, farmacias y ferreterías, que se han intensificado para asegurarse de que todos tengamos los suministros esenciales que necesitamos para sobrevivir. Gracias a todos nuestros empleados esenciales que han asumido un rol crítico para ayudarnos a superar esta crisis.

Está claro que Providence es, en todos los sentidos, una Ciudad de la Bondad. De Greenline Apothecary que donó 2,500 máscaras para mantener seguro al personal de la ciudad; a la empresa de biotecnología EpiVax que es parte del esfuerzo global para desarrollar una vacuna; a los más de 200 voluntarios de PEMA que han donado su tiempo para preparar y entregar comidas; y a todas las personas que se han movilizado a su manera para dejar víveres a sus amigos, ayudar a sus seres queridos y encontrar formas de servir a los demás. Cuando veo personas en toda nuestra ciudad ayudando, estoy orgulloso de ser de Providence y orgulloso de ser su alcalde.

Gracias por seguir uniéndonos y por ayudarnos de la misma manera que otros lo hacen por nosotros. ¡Juntos, estamos logrando y continuaremos atravesando esto! ¡Gracias y Dios les bendiga!